

Madrid Sindical

E-mail: madridsindical@usmr.ccoo.es

Unión Sindical de Madrid Región de CC.OO. C/ Lope de Vega, 38, 5ª planta, 28014 Madrid. Tel.: 91 536 52 17

EL PELUQUERO DE PICASSO, UN HOMBRE SENCILLO, GENEROSO Y COHERENTE

El trigésimo aniversario de la muerte de Pablo Ruiz Picasso nos ha dejado un singular homenaje, el documental «Picasso: mi amigo en el exilio», producido, escrito y dirigido por el realizador de televisión José María Fraguas.

«Picasso: mi amigo en el exilio»

Jaime Salcedo/M.S.

El documento resume la relación de Picasso con Eugenio Arias, su peluquero y amigo en el exilio en Francia. Su presentación tenía lugar el pasado 8 de abril, fecha en la que se cumplían 30 años de la muerte de Picasso, en la localidad madrileña de Buitrago del Lozoya, de la que es natural Arias, de 93 años.

En sus 30 minutos de duración, el documental retrata la profunda amistad entre Picasso y Arias desde que se conocieron en 1948 en la localidad francesa de Vallauris, donde ambos estaban exiliados como consecuencia de su militancia comunista y su compromiso con la República, hasta la muerte del pintor en 1973 en Notre-Dame-de-Vie.

El documento mezcla testimonios de Arias junto con los de los que conocieron tanto a él como a Picasso. Entre ellos, vecinos de Vallauris, familiares de Arias o artistas como el fotógrafo André Villers, amigo de Picasso, que reconoce la mutua «adoración» entre el pintor y su peluquero.

Para Fraguas este documental sobre Arias es su forma de ensalzar a un hombre «sencillo, generoso y coherente». Una coherencia que le llevaría a luchar por la República durante la guerra civil, siendo herido en Belchite. Por eso, las imágenes de la guerra son parte importante de un documento que incluye las notas de La Internacional, el Himno de Riego y Mi jaca. Un documental que Fraguas, evocando a Blas de Otero, dedica «a todos los comunistas que como Eugenio Arias han asumido el compromiso frente a su tiempo sin servidumbre y en libertad». Algunos de ellos han contribuido decisivamente a que este documental fuera realidad. Entre ellos, el propio Villers, cediendo gratuitamente sus fotos, y Christian Llech, proporcionando también gratis imágenes inéditas del exilio.

También se muestran rincones de Buitrago del Lozoya y de Vallauris, un pueblo de la costa mediterránea francesa en el que tanto Picasso como Arias dejaron su huella. El recuerdo del artista está prácticamente en cada una de sus calles y que Arias siga viviendo allí refuerza esta presencia.

De la amistad de Picasso y Arias dan fe anéc-



Un museo dedicado al arte y a la amistad, el Museo Picasso de Buitrago de Lozoya

dotas recogidas en este trabajo como el hecho de que Arias fuera la única persona que velara a Picasso tras su muerte, que el pintor malagueño fuera el padrino en la boda del peluquero o que Picasso se autodenominara «el segundo padre de Arias».

Como refleja el documental, la Peluquería Arias de Vallauris se convierte en lugar clave de esta relación. Allí pasaban muchas horas al día y allí le pedía Picasso a Arias que le contara «historias y chistes». Más tarde Arias sería peluquero a domicilio de Picasso, acudiendo a la Villa La Galloise una vez al mes. Primero en bicicleta y más tarde en el coche que el pintor le regaló para hacerle más fácil su trabajo.

La peluquería de Arias sería también «centro de operaciones» del PCE en el exilio. Como

anécdota, decir que Arias fue el autor de la famosa peluca con la que Santiago Carrillo entró en España burlando a las autoridades. Es un ejemplo más de un compromiso político que, como muchos exiliados, nunca abandonaron ni Picasso ni Arias, que ni siquiera pudo volver a España para estar en el entierro de su madre.

Como relata su amigo, las donaciones económicas de Picasso al PCE y al PCF fueron constantes. Otra muestra más de la «generosidad» del artista malagueño, que invitó incluso a Arias a participar con algunos trazos en su obra La guerra y la paz, para después bromear con que el cuadro lo iban a firmar «Picasso y Arias».

Un cuadro éste que refleja el enfado de Picasso ante la guerra. Un estado de ánimo del que participa Fraguas con lo ocurrido en Iraq con la muerte de dos compañeros de profesión como José Couso y Julio A. Parrado. «Me cabrea la guerra y me cabrea que los medios de comunicación capitalicen la muerte de dos periodistas», denuncia.

Museo del arte y la amistad

De la amistad entre Picasso y Arias da testimonio también el Museo Picasso de Buitrago del Lozoya, situado en la plaza del mismo nombre, y promovido por Arias como homenaje a su amigo y para mayor gloria de su pueblo. La inauguración del museo tenía lugar en 1985 y en él se conservan las obras y recuerdos que aun en vida Picasso donara a Arias y que éste ha conservado con mimo, afirmando que «este museo sale del corazón». Picasso lo definió como «el único museo dedicado al arte y a la amistad».

Tampoco Fraguas puede abstraerse a la admiración por Arias y da las gracias a Buitrago del Lozoya «por tener un vecino como éste», un personaje que compara con «aquél abuelo que todos hemos tenido».

Por último, decir que son pocos los que van a poder disfrutar de «Picasso: mi amigo en el exilio», ya que ninguna televisión española lo ha comprado todavía. Para verlo habrá que viajar hasta Japón. De allí es la única cadena que lo ha adquirido.

Invitación a la lectura

Jos Saqués

Este año celebramos el centenario del nacimiento de unos escritores fuera de lo común: la franco-americana Anais Nin (1903-1977), el francés Raymond Queneau (1903-1976), el inglés George Orwell (1903-1950), el checo Julius Fucik (1903-1942), los americanos Nathanael West (1903-1940) y Erskine Caldwell (1903-1987), el irlandés Frank O'Connor (1903-1966), el alemán Ernst Kreuder (1903-1972), el japonés Takiji Kobayashi (1903-1933) y el español Max Aub (1903-1972). Todos se caracterizaron por su rebeldía, su compromiso político antifascista, su pasión por la vida. *Los Diarios* de Anais Nin, son un claro testimonio libertario, un decidido rechazo de las convenciones sociales ordinarias; Queneau, innovó la literatura en casi todos sus aspectos con *Zazie en el metro* o *Las flores azules*; de Orwell, superando prejuicios, hay que destacar *Homenaje a Catalunya* y *1984*. Del comunista Fucik, redactor de *Rude Pravo*, detenido y ejecutado por la Gestapo en 1942, quedará para siempre su *Reportaje al pie de la horca*; West retrató la mezquindad de un sector de la sociedad americana en *Miss Lonelyhearts* y Caldwell denunció sin reservas la explotación de los pequeños agricultores en *Tobacco Road*. O'Connor arremete, en *Viaje a Dublín*, contra el rancio catolicismo irlandés, Kreuder, analiza críticamente la sociedad alemana de posguerra en *La sociedad del desván* y Kobayashi, representante del arte proletario japonés, describe las luchas de los pescadores en *Koni-Kosen* (pescadores del camarón). *Laberinto Mágico*, de Max Aub, el ciclo de novelas sobre la guerra civil española, es una lectura imprescindible. Celebramos el cumpleaños de todos ellos leyendo. Merece la pena.